

Ha muerto **Agustín García Calvo**. Mi amigo Juan Carlos Ledesma alguna vez fue desde Villarrobledo a Madrid para asistir a sus clases. Él me hizo conocer parte de su obra. Me prestó libros y me regaló **Contra el tiempo**, “porque yo siendo físico lo podría entender mejor”. Libro de no fácil lectura. En cualquiera de los casos el personaje es impresionante. Con su muerte todo es algo más gris.

Al tiempo es el primer poema que escribo desde **Poemas Conversos** y ha dado la casualidad de que la muerte de Agustín ha sido sólo unos días después de terminarlo. Este poema va dedicado a él, que atacó al tiempo.

Al tiempo

Me he acercado al tiempo,
y lo he hecho de todas las maneras posibles:

lo he palpado, lo he pensado,
lo he derivado, lo he maldecido,
lo he deseado, lo he soportado,
lo he medido,
lo he perseguido y se me ha escapado.
Me ha esclavizado y me ha liberado.

Del tiempo no hago recuento.
En todas mis fiestas se me coló sin ser visto.
Y ahora, en las fotos lo encuentro,
lejano, extraño, fugitivo.

He conseguido prestado de él lo mío:
las curvas y los parajes que guardo del camino.
La ciencia y la conciencia de lo vivido.
Me enseñó a mirar, y miro lo que miro.

Quise alguna vez echarle un guiño
y me sacó la lengua: ni tiene pareja, ni la quiso.
El tiempo es esa belleza
que toca el son del olvido.

Un cuadro, un enigma, un misterio
que ya no me peleo
porque me sé vencido.
Ante él no me cabe más que silencio.

Silencio y asombro.

Y terminar como todo, siendo olvido.

Alfonso G^o Santiago